

Versión Imagen

LUIS ANTONIO BIGOTT

El Sombrero Azul contra el Imperio

I

“Fue el reporter-fotógrafo francés Patrick Chauvel, quien reveló a los norteamericanos —entre ellos doce miembros de las fuerzas especiales, un cuerpo élite basado en Fort Bragg— que los guerrilleros del Frente Farabundo Martí habían abandonado el edificio durante la noche... los hallaron encerrados en el tercer piso, detrás de una barricada de muebles y colchones de donde emergían los cañones de los fusiles M-15”. (AFP). El Nacional, 24 de noviembre de 1989.

II

Dicen los códigos centroamericanos que una tal Gabriela Mistral, solía en las tardes de invierno austral hacer historias donde aparecía un personaje “...El Salvador, el Pulgarcito de América”. Se refería la Mistral a un país de 20.000 Km² .y donde una alianza de la oligarquía cafetalera con sectores militares, respaldados por barcos de la marina de guerra de los EEUU alegando “la protección de las vidas de los residentes italianos en El Salvador”, producen la muerte de mas de 30.000 campesinos. Thomas Anderson en *El Salvador: los sucesos políticos de 1932* expresa: “En lo que se refiere a los cálculos globales, existen opiniones muy diversas. López Valecillos dice que en la insurrección tomaron parte unas 16.000 personas y que 40.000 fueron asesinadas. Mauricio de la Selva dice que el gobierno asesinó unas 30.000 personas. Jorge Schlesinger admite la muerte de 25.000, y el coronel Bustamente señala 24.000. Rodolfo Buezo asegura que vió estadísticas gubernamentales que daban un total de 20.000; el doctor David Luna acepta este número también”.

El primer día del mes de febrero de 1932 son fusilados por el ejército los dirigentes Alfonso Luna, Mario Zapata y Agustín Ferabundo Martí alias "El Negro", condenado por un tribunal militar por el delito de insugencia comunista.

III

Transcurridos los días, caminados los meses de la segunda mitad del siglo XX, la finisecular oligarquía cafetalera, llamado ahora por las nuevas ópticas del análisis de clases, burguesía agraria, extiende sus tentáculos en el área industrial, en los medios de comunicación y en el sector financiero. Se pasean en ese espectro los Pumas, los Regalados y los De Sola, unidos a los inversionistas extranjeros mayoritariamente norteamericanos. Distantes pero a su lado -como sombras anunciadoras de desgracias- trabajadores temporales en el campo en las épocas estacionales del café, el algodón y de la caña de azúcar. En las ciudades, trabajadores del sector servicios y obreros con remuneraciones de subsistencia. Un área de protección social inexistente, altas tasas de analfabetismo, desnutrición y mortalidad infantil. En el período que transcurre de 1931 a 1979, el militarismo permea la estructura del Estado. Es reforzado con una presencia más beligerante de la política norteamericana que en una primera fase se expresa con la creación de CONDECA (Consejo de Defensa Centroamericana) destinado a la lucha contra la insurgencia, para preservar la paz y la defensa hemiférica del istmo. En el militarismo creciente y en las alianzas de clases en el poder puede el analista político y el historiador de oficio encontrar las claves para explicar y comprender la "Guerra del Foot-ball". y los fraudes electorales de 1972 y 1977.

IV

Las sombras que anuncian desgracias a la burguesía tentacular salvadoreña inician su organización entre 1975 y 1976. El movimiento obrero se agrupa en la Federación Unificable Salvadoreña; en el Comité Coordinador de Sindicatos "José Guillermo Rivas" y en el Comité Intersindical, con gran influencia del Bloque Popular Revolucionario (BPR) y del Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), los cuales culminan en 1980 su proceso organizativo en el Comité Unificado Sindical.

En el campo, la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños que en 1964 mantenía una línea política indefinida, en 1974 asume el compromiso de movilizar al campesinado "por tierra y contra la injusticia". Paralelamente, en 1975 se crea una organización de jornaleros y campesinos pobres: la Unión de Trabajadores del Campo (UTC), la cual asume un perfil claramente revolucionario.

Entre 1977 y 1978 se constituyen las organizaciones femeninas: la Asociación de Mujeres Progresistas de El Salvador (AMPES), el Comité Unitario de Mujeres Salvadoreñas (CUMS) y la Asociación de Mujeres de El Salvador (AMES) que entre sus objetivos plantean: "1.- Luchar por la vigencia de la igualdad de la mujer en los campos político, económico, social, jurídico, cultural y laboral. 2.- Defender los derechos de los menores, específicamente en lo relacionado a la protección a que están obligados sus padres y el Estado; asimismo, velará por la erradicación de la mendicidad y la delincuencia infantiles".

V

Hace años recordaba Roque Daltón que "Los Ricos criollos (de San Vicente) se habían refugiado en la iglesia tratando de resguardar sus riquezas bajo el mando de Aquel que abominó de los potentados y consagró su vida a la pobreza y a la humildad. Los indios no se atrevían a entrar, atacar el templo. Siglos de prédica opresora les había infundido un fanático temor frente a la divinidad de los blancos, frente a aquel Dios que podía fulminarlos si se decidían a atacar su morada. Parecía que la estrategia criolla daría resultado. Desde una torre de la iglesia, el cura lanzaba anatemas contra los ejércitos indios. Pero el valor del Tayte logró dominar el pánico y la iglesia fué tomada por las huestes nonualcas. Y allí, en aquella iglesia de pueblo, Anastasio Aquino consuma su más formidable acto revolucionario, el que lo consagra como líder, como precursor de los que muchos años después señalarían la religión como un opio que adormece los instintos de la libertad del hombre y los somete a la explotación de quienes—en nombre de Cristo—se alimentan con la sangre, el sudor y las lágrimas de los desheredados. Para demostrar a los indios la falsedad de los castigos con que los amenazaba el cura, para que se convencieran de que ningún rayo celeste los abatiría por sacrilegio, Aquino trepó al camarín que resguardaba una ridícula imagen de San José y, derribandola, se

ciñó la corona y se cubrió con el manto de la estatua constituyéndose así, a los ojos de los indios, en el gran demoledor de la mentira católica, en redentor auténtico de la raza oprimida, en verdadero apóstol de aquel que dijo "Bienaventurados los humildes, porque ellos poseerán la tierra".

VI

Años más tarde Monseñor Alfonso Beloso y Sánchez, Obispo de San Salvador, justificará la matanza de 1932. La década del sesenta encontraría a la iglesia salvadoreña sometida a una persecución masiva, generalizada y sistemática. Atrás quedaban las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano II y III: Medellín en 1968 y Puebla en 1979. La iglesia participa activamente en la reorientación de la Federación Cristiana Campesina Salvadoreña (FECCAS) y la desprende del ámbito del Partido Demócrata Cristiano. En 1977 Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de El Salvador expresa a la prensa internacional: "Los cristianos no le tienen miedo al combate, pero prefieren hablar el lenguaje de la paz. Sin embargo, cuando una dictadura atenta gravemente contra los derechos humanos y el bien común de la nación, cuando se torna insoportable y se cierran los canales del diálogo, el entendimiento, la racionalidad, cuando esto ocurre, entonces la iglesia habla del legítimo derecho a la violencia insurreccional".

Los ejércitos indios del Tayte tenían ahora nuevos aliados. En el año 1976 estallan bombas en El Salvador: seis contra la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" dirigida por los padres jesuitas; dos en la imprenta del Arzobispado y una en la Librería Católica San Pablo. En 1977 es asesinado Rutulio Grande, SJ "el Padre Tilo", párroco de Aguilares; la iglesia es saqueada por el ejército. Dos meses después son asesinados el Sacerdote Alfonso Navarro Oviedo y su monaguillo. El 26 de Agosto en El Salitre, activistas del grupo paramilitar Orden, torturan y asesinan a los catequistas Serafín Vásquez y Felipe de Jesús Chacón. El 20 de Enero de 1979 muere acribillado por el ejército, el Padre Octavio Ortiz el gran impulsador de las Comunidades de Base en San Salvador. Dicen que en ese momento Ortiz después de citar Puebla 1276 "El derecho a una convivencia internacional justa entre las naciones, con pleno respeto a la autodeterminación económica,

política, social y cultural” se preguntaba: “¿Cuándo el mundo abandonará su actitud pasiva al contemplar tanta barbarie? ¿Cuándo los cristianos alzaremos nuestras voces, exigiendo que cese tanto dolor para este pequeño país? Cristo sigue siendo sacrificado: aún hoy día en El Salvador y la multitud sigue contemplando pasiva el “espectáculo” de la muerte”.

VII

En la década del setenta grupos vanguardistas se plantean la posibilidad de combinar la lucha política con acciones militares. Es el período que ve nacer al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) y las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN). Se organizan por primera vez los núcleos de autodefensa de los conflictos de masas que se multiplicaban diariamente. En octubre de 1980 se constituye el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Enero de 1981 al igual que el enero de 1932 marcan la historia de El Salvador. La insurrección del 81 produce un deslinde entre el ejército salvadoreño como expresión armada de la oligarquía y las milicias guerrilleras. No existiendo capacidad organizativa ni poder de fuego para mantener combates en los centros urbanos, la guerra se desplaza al interior de El Salvador y a partir de ese momento la lucha política y las acciones armadas asumirán diversas modalidades. En el balance de abril de 1982 el FMLN destaca: “Después de la farsa electoral, que le da todo el poder a la oligarquía fascista, las guerrillas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, en su ofensiva continua ha conquistado grandes victorias militares y políticas:

- 1.- Por primera vez en todo el desarrollo de la lucha, la guerrilla ha podido implementar una gran operatividad en centros urbanos, con amplio apoyo poblacional.
- 2.- Existe una mayor coordinación de las fuerzas revolucionarias a nivel nacional, como producto de la fructífera experiencia de lucha.
- 3.- Se ha producido un salto de calidad en la guerra, con aniquilamiento de puestos del enemigo, y gran aumento en el ritmo de recuperación de armas a las fuerzas de la dictadura.

- 4.- Desde los días previos a la farsa electoral, las guerrillas han avanzado más que en todo el tiempo anterior, lo cual lo demuestra los exitosos ataques a cuarteles centrales del Ejército y sus principales vías de acceso”.

VIII

Lo sucedido en Nicaragua con el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) presenta a Centroamérica sumergida en un clima de ruptura nacional, regional e internacional que empieza a generar dos tipos de señalamientos y respuestas: al interior de las repúblicas centroamericanas un reacomodo de los sectores dominantes tradicionales que plantean como salida el desplazamiento de los gobiernos militares, explicitación de un marco reformista que llegaría hasta una distribución racional de la tierra en un proceso moderado de reforma agraria (los intentos de la democracia cristiana en El Salvador), democracia con modelo partidista y las elecciones como vía de legitimación; esta política de largo alcance según los ideólogos regionales alejarían el fantasma revolucionario. El segundo tipo de respuesta lo expresa con claridad la política de la Administración Reagan para la región: reforzamiento del Comando Sur, infiltración de la guardia somocista en Nicaragua, transformación de Honduras en una base de operaciones militares contra Nicaragua y contra el movimiento insurgente salvadoreño, la multiplicación de asesores militares y la ayuda económica a los gobiernos del área. En El Salvador la ayuda económica y su incidencia en el ejército salvadoreño es la siguiente:

Año	Ayuda de EEUU. a El Salvador	Efectivos del ejército Salvadoreño
1980		12.000
1981	\$149.500.000	18.200
1982	\$264.200.000	21.000
1983	\$326.800.000	28.000
1984	\$412.500.000	32.000
1985	\$558.600.000	41.650
1986	\$506.600.000	50.000
1987	\$547.300.000	57.000
1988	\$606.700.000	63.000

La ayuda incluye equipamiento para el ejército con tanques livianos del tipo AMX-13, blindados AMIL-90, cañones Yug M 56 de 105 mm., lanzacohetes LAW, cañones antiáereos L-70 de 140 mm.; para la marina de guerra 5 Cramcraft y 2 Sewart; para la Fuerza Aérea tres escuadrones de cazá con once Ouragan y 26 Super-Mintére B-2 de fabricación israelita, un escuadrón COIN destinado a la contrainsurgencia con 10 Magister y 26 A-37, un escuadrón de transporte con 7 C-47, y 5 helicópteros Aloutte III, 3 Lama, 12 hilicópteros B. UH-1h del tipo de los usados en la guerra del Viet Nam.

En el mismo periodo los ciudadanos salvadoreños y de otras nacionalidades (sacerdotes, periodistas, cristianos de comunidades cristianas de base internacionales) asesinados en el mismo período fueron:

1980	13.194
1981	16.376
1982	12.612
1983	5.603
1984	2.506
1985	1.424
1986	480
1987	1.012
1988	2.003

El 23 de marzo de 1980, en el momento que oficiaba en la Catedral de San Salvador fué asesinado Monseñor Oscar Arnulfo Romero. En enero del mismo año había participado en la marcha de más de 100.000 salvadoreños organizadas por las centrales sindicales y campesinas para protestar contra los bajos salarios y por el alto índice de desempleo. La manifestación fué disuelta por el ejército; en ese entonces Monseñor Romero había declarado "... Cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia... toda carrera armamentista se convierte en un escándalo intolerable".

IX

Desde entonces la política estadounidense está en marcha. Se define como Doctrina de la Guerra de Baja Intensidad, la cual se expresa según el Informe Loyola Workshop en Low-Intensity como

una "serie de actividades y operaciones en el extremo más bajo del espectro del conflicto, incluyendo el uso de fuerzas militares o semimilitares, de parte de un poder interventor para influenciar y obligar al adversario a aceptar una particular condición político-militar. "En el estudio preparado por el Gobierno de los EEUU, **Army Training and Doctrine Command** en julio de 1983 se expresa que "La guerra de baja intensidad es el recurso de naciones y organizaciones para utilizar fuerzas limitada o la amenaza del uso de la fuerza, para conseguir objetivos políticos sin el involucramiento pleno de recursos y voluntades que caracterizan a las guerras de Estado-nación, de supervivencia o conquista... El conflicto de baja intensidad (ya sea conducido por los Estados Unidos o por otros) puede incluir diplomacia coercitiva, funciones policíacas, operaciones psicológicas, insurgencia, guerra de guerrillas, actividades contraterroristas y despliegues militares/paramilitares con objetivo limitado".

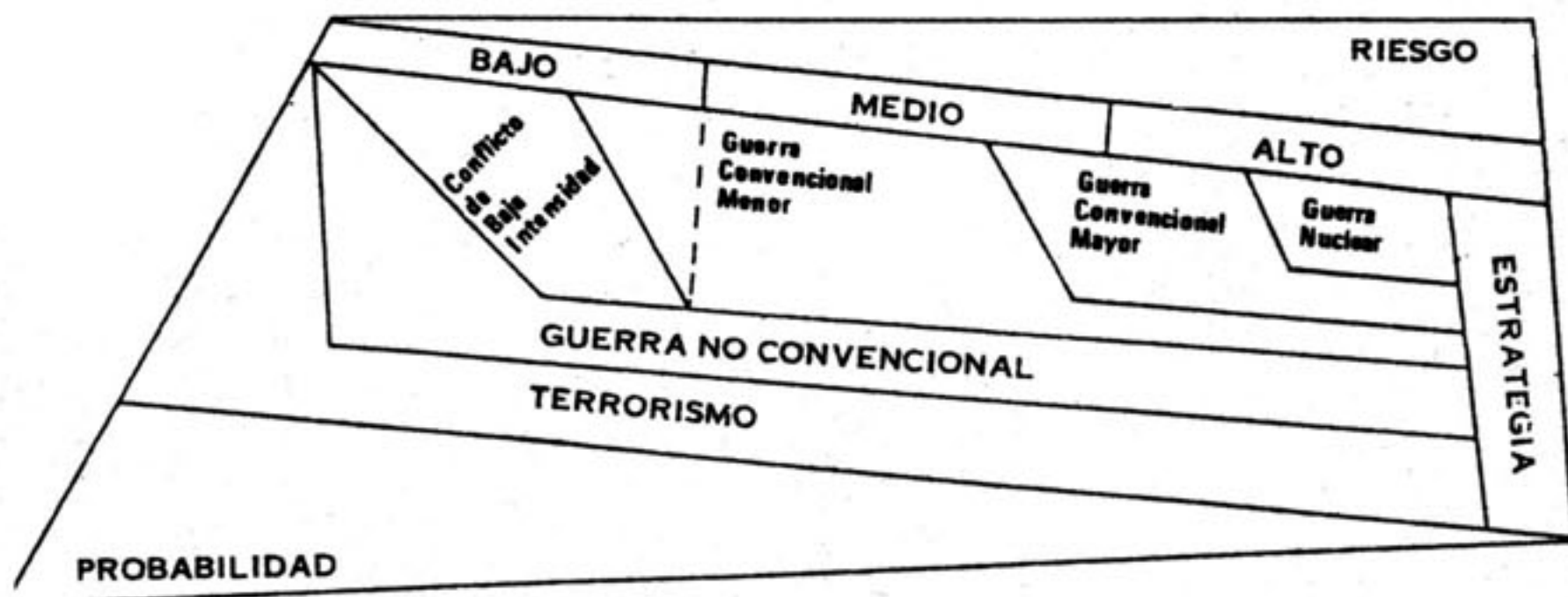
La justificación plena de esta nueva estrategia se encuentra expresada nítidamente en el documento del Comité de Santa Fe de 1981, en el Informe Bipartidista Kissinger según el cual "la lucha en América Central es un problema político y de seguridad para los Estados Unidos y para el Hemisferio", en el Documento sobre Política Norteamericana para Centroamérica elaborado por Roger Fontaine, en el discurso del Presidente Reagan al Congreso el 2 de julio de 1985 y en las declaraciones del Presidente Bush el 11 de octubre de 1989.

La guerra de baja intensidad que a nivel del pueblo que la sufre es de alta intensidad, se desplaza en El Salvador desde la represión a las organizaciones de masas y los combates por parte de las fuerzas de infantería a un escenario donde la participación de la fuerza aérea con objetivos de "ablandamiento" ha producido víctimas en la población civil; la contrapartida de este tipo de diseño estratégico-militar ha tenido su respuesta en la incorporación masiva de sectores de la población a las columnas guerrilleras, el desarrollo de un tipo de armamento de contención por parte del FMLN, mayor fluidez para el desplazamiento de las columnas guerrilleras y la ocupación de espacios como bien se demostró en los sucesos de noviembre de 1989. El Gobierno de Cristiani al parecer, intentó aplicar una escalada militar horizontal ilimitada con la movilización del aparato militar globalmente estructurado en un diseño de acciones aire-tierra; los estrategas norteamericanos diseñaron un escenario bélico que la contraofensiva militar y política del

FMLN desbarata en el centro mismo de San Salvador y en el exterior cuando sus dirigentes plantean la búsqueda de la paz en elecciones verdaderamente libres y supervisadas por organismos internacionales. El Comandante Joaquín Villalobos lo expresa claramente cuando apunta que "la guerra ya está en una situación en donde está claro que el ejército no puede derrotar al FMLN, eso está fuera de toda lógica; en realidad la pregunta es si nosotros vamos a poder vencerlos. La guerra se define en el campo político, porque se define haciendo protagonistas a las masas y a nuevos sectores en la fase de definición de la guerra". Esta estrategia ha tenido la virtud de desfasar la política de contrainsurgencia y a la vez producir en diversos círculos de la izquierda tradicional que vieron en la presencia de las acciones bélicas en San Salvador los anuncios de una Ofensiva Final. La guerra en El Salvador es pendular. Se desplaza activamente en el área política con la participación de diversas corrientes coincidentes y divergentes en un espectro que va desde sectores cristianos, socialdemócratas y marxistas. Que involucra a organizaciones de masas de diferentes orden y carácter; en el área militar mediante la combinación acertada de ocupación—desocupación de espacios, guerra de desgaste y constitución de un verdadero ejército popular que en la actualidad es un factor que garantiza la movilización; en el área ideológica plena libertad de acciones prácticas culturales de diverso orden y significación donde coinciden armónicamente los oficios religiosos con las lecturas de Marx.

La acción política y diplomática al igual que la militar no pierde de vista la estrategia norteamericana de la guerra de baja intensidad por cuanto existe claridad en que este diseño expresa la percepción estratégica norteamericana actual que ubica al Tercer Mundo en el área de conflicto de baja intensidad. Sarkesian plantea en *Low Intensity Conflict: US Policy and Strategic Perspectives* que "el nivel más alto de baja intensidad sigue el patrón de Viet Nam y en el nivel más bajo las revoluciones como las de El Salvador". Fred K. Mahaffey en *Deputy Chief of Staff for Operations and Plans* presenta los espectros del conflicto que comprende los múltiples tipos de guerra que pueden ocurrir, simultáneamente o complementariamente a lo largo de una línea continua de conflicto o intensidad del mismo.

La comprensión de esta política y de sus implicaciones en el marco regional es de primera importancia para los dirigentes de los



movimientos revolucionarios en América Latina y en especial para los cuadros dirigentes progresistas centroamericanos. En consecuencia la incursión en esta etapa de la lucha política y militar de columnas guerrilleras en San Salvador y la respuesta por el ejército salvadoreño en base al uso de la fuerza aérea contra barriadas y suburbios que provocó graves daños a la población civil ha traído como consecuencia inmediata una reacción de esa población contra el ejército, reacción que se agudiza al producirse los asesinatos de los sacerdotes jesuitas en la Universidad Centroamericana. Por otra parte esta incursión obedece a un plan político para acelerar las conversaciones de paz al demostrar el FMLN su capacidad militar real y la base de apoyo popular.

X

El conjunto de fuerzas nacionales y regionales que participan activamente en la crisis centroamericana conforman en los actuales momentos tres estrategias básicas que buscan cada una, aplicando tácticas y métodos diferentes, salida a la crisis regional por cuanto parece ser, que no es posible en el escenario actual las soluciones parciales o nacionales. Estas estrategias son:

- a) **Estrategia revolucionaria:** trata de alcanzar la sustitución del bloque dominante en el poder, sustituir el modelo excluyente de desarrollo, la soberanía nacional y el no alineamiento en sus relaciones internacionales. El método de lucha es de carácter político—militar.
- b) **Estrategia Contrarrevolucionaria:** su objetivo es la derrota de la revolución nicaragüense y contener los procesos revolucionarios de otros países del área para restituir o consolidar el bloque dominante tradicional. Su método de lucha es predominantemente militar teniendo como base la doctrina de la guerra de baja intensidad. No descarta por momentos el enfrentamiento político.
- c) **Estrategia reformista:** busca una salida al interior del sistema democrático formal como factor de contención a los movimientos revolucionarios y a la insurgencia de los núcleos dominantes tradicionales. Sus métodos son fundamentalmente políticos, introduciendo reformas en el funcionamiento del estado y en la modernización de la economía.

XI

En “El Salvador, el Pulgarcito de América” se gesta una nueva forma de entender a América Latina y de comprender los nuevos tiempos. Nuevos hombres aparecen en el escenario. Países en el ayer enquistados en modelos autoritarios son movidos por aires libertarios. Libertad y justicia social; no existe posibilidad para el regreso. Es entonces la búsqueda de una nueva utopía. En el capitalismo una libertad limitada va desapareciendo en el escenario de desigualdades ancestrales. En América Latina, sociedades aún proteicas, eslabón de dominación o traspasio del aparato imperial, las desigualdades se ensanchan, aumenta el analfabetismo, la desnutrición, la tasa de mortalidad infantil y decrecen los niveles de escolarización. América Latina es lugar propicio para el encuentro del hombre nuevo, algo parecido al universitario salvadoreño y marxista que una mañana de agosto me llevó a un rincón de la Catedral Metropolitana de San Salvador: hizo genuflexión, prendió una vela y rezó durante largos minutos frente a la tumba de Monseñor Oscar Arnulfo Romero. Más tarde diría, nosotros los salvadoreños so-

mos la síntesis histórica de Monseñor Romero y Farabundo Martí, alias "El Negro". En el tiempo por venir aquellas calles van quedando atrás pero tal como grita Jaime Suárez:

"Las calles de San Salvador jamás serán desmemoriadas.
Saben contar sus muertos
y las sombras para siempre pegadas al asfalto.
Todo lo televisan y lo archivan
con las fechas exactas y sus gritos..."

REFERENCIAS

- Anderson, Thomas. *El Salvador 1932*. Editorial Universitaria Centroamericana, San José, 1976.
- Bigott, Luis Antonio. "Nicaragua: de Sandino a la guerra de baja intensidad"; en referencias (1), Caracas, 1989.
- Comisión Político-Diplomática del FMLN-FDR. *Documentos Varios*. (Años 1982-1929). Ediciones FMLN. San Salvador.
- Klare, M. "Beyond the Viet Nam Syndrome"; en *Armed Forces Journal International International*. Octubre, 1988.
- Lord, C. *La Defensa Estratégica*. Heritage Foundation. Washington, 1984.
- Sarkerian, S. "Low Intensity Conflict: US Policy and Strategic Perspectives"; en *Strategic Responses to Conflict in the 1980*. Lexington Books. Toronto, 1985.

Versión Texto

LUIS ANTONIO BIGOTT

El Sombrero Azul contra el Imperio

I

"Fue el reporter-fotógrafo francés Patrick Chauvel, quien reveló a los norteamericanos —entre ellos doce miembros de las fuerzas especiales, un cuerpo élite basado en Fort Bragg— que los guerrilleros del Frente Farabundo Martí habían abandonado el edificio durante la noche... los hallaron encerrados en el tercer piso, detrás de una barricada de muebles y colchones de donde emergían los cañones de los fusiles M-15". (AFP). El Nacional, 24 de noviembre de 1989.

II

Dicen los códigos centroamericanos que una tal Gabriela Mistral, solía en las tardes de invierno austral hacer historias donde aparecía un personaje "...El Salvador, el Pulgarcito de América". Se refería la Mistral a un país de 20.000 Km² y donde una alianza de la oligarquía cafetalera con sectores militares, respaldados por barcos de la marina de guerra de los EEUU alegando "la protección de las vidas de los residentes italianos en El Salvador", producen la muerte de más de 30.000 campesinos. Thomas Anderson en **El Salvador: los sucesos políticos de 1932** expresa: "En lo que se refiere a los cálculos globales, existen opiniones muy diversas. López Valecillos dice que en la insurrección tomaron parte unas 16.000 personas y que 40.000 fueron asesinadas. Mauricio de la Selva dice que el gobierno asesinó unas 30.000 personas. Jorge Schlesinger admite la muerte de 25.000, y el coronel Bustamante señala 24.000. Rodolfo Buezo asegura que vió estadísticas gubernamentales que daban un total de 20.000; el doctor David Luna acepta este número también".

El primer día del mes de febrero de 1932 son fusilados por el ejército los dirigentes Alfonso Luna, Mario Zapata y Agustín Farabundo Martí alias "El Negro", condenado por un tribunal militar por el delito de insurgencia comunista.

III

Transcurridos los días, caminados los meses de la segunda mitad del siglo XX, la finisecular oligarquía cafetalera, llamado ahora por las nuevas ópticas del análisis de clases, burguesía agraria, extiende sus tentáculos en el área industrial, en los medios de comunicación y en el sector financiero. Se pasean en ese espectro los Pumas, los Regalados y los De Sola, unidos a los inversionistas extranjeros mayoritariamente norteamericanos. Distantes pero a su lado —como sombras anunciadoras de desgracias— trabajadores temporales en el campo en las épocas estacionales del café, el algodón y de la caña de azúcar. En las ciudades, trabajadores del sector servicios y obreros con remuneraciones de subsistencia. Un área de protección social inexistente, altas tasas de analfabetismo, desnutrición y mortalidad infantil. En el período que transcurre de 1931 a 1979, el militarismo permea la estructura del Estado. Es reforzado con una presencia más beligerante de la política norteamericana que en una primera fase se expresa con la creación de CONDECA (Consejo de Defensa Centroamericana) destinado a la lucha contra la insurgencia, para preservar la paz y la defensa hemisférica del istmo. En el militarismo creciente y en las alianzas de clases en el poder puede el analista político y el historiador de oficio encontrar las claves para explicar y comprender la "Guerra de Foot-ball" y los fraudes electorales de 1972 y 1977.

IV

Las sombras que anuncian desgracias a la burguesía tentacular salvadoreña inician su organización entre 1975 y 1976. El movimiento obrero se agrupa en la Federación Unificable Sal-

vadoreña; en el Comité Coordinador de Sindicatos "José Guillermo Rivas" y en el Comité Intersindical, con gran influencia del Bloque Popular Revolucionario (BPR) y del Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), los cuales culminan en 1980 su proceso organizativo en el Comité Unificado Sindical.

En el campo, la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños que en 1964 mantenía una línea política indefinida, en 1974 asume el compromiso de movilizar al campesinado "por tierra y contra la injusticia". Paralelamente, en 1975 se crea una organización de jornaleros y campesinos pobres: la Unión de Trabajadores del Campo (UTC), la cual asume un perfil claramente revolucionario.

Entre 1977 y 1978 se constituyen las organizaciones femeninas: la Asociación de Mujeres Progresistas de El Salvador (AMPES), el Comité Unitario de Mujeres Salvadoreñas (CUMS) y la Asociación de Mujeres de El Salvador (AMES) que entre sus objetivos plantean: "1.- Luchar por la vigencia de la igualdad de la mujer en los campos político, económico, social, jurídico, cultural y laboral. 2.- Defender los derechos de los menores, específicamente en lo relacionado a la protección a que están obligados sus padres y el Estado; asimismo, velará por la erradicación de la mendicidad y la delincuencia infantiles".

V

Hace años recordaba Roque Daltón que "Los Ricos criollos (de San Vicente) se habían refugiado en la iglesia tratando de resguardar sus riquezas bajo el mando de Aquel que abominó de los Potentados y consagró su vida a la pobreza y a la humildad. Los indios no se atrevían a entrar, atacar el templo. Siglos de prédica opresora les había infundido un fanático temor frente a la divinidad de los blancos, frente a aquel Dios que podía fulminarlos si se decidían a atacar su morada. Parecía que la estrategia criolla daría resultado. Desde una torre de la iglesia, el cura

lanzaba anatemas contra los ejércitos indios. Pero el valor del Tayte logró dominar el pánico y la iglesia fué tomada por las huestes nonualcas. Y allí; en aquella iglesia de pueblo, Anastasio Aquino consuma su más formidable acto revolucionario, el que lo consagra como líder, como precursor de los que muchos años después señalarían la religión como un opio que adormece los instintos de la libertad del hombre y los somete a la explotación de quienes —en nombre de Cristo— se alimentan con la sangre, el sudor y las lágrimas de los desheredados. Para demostrar a los indios la falsedad de los castigos con que los amenazaba el cura, para que se convencieran de que ningún rayo celeste los abatiría por sacrilegio, Aquino trepó, al camarín que resguardaba una ridícula imagen de San José y, derribándola, se ciñó la corona y se cubrió con el manto de la estatua constituyéndose así, a los ojos de los indios, en el gran demoledor de la mentira católica, en redentor auténtico de la raza oprimida, en verdadero apóstol de aquel que dijo "Bienaventurados los humildes, porque ellos poseerán la tierra".

VI

Años más tarde Monseñor Alfonso Beloso y Sánchez, Obispo de San Salvador, justificará la matanza de 1932. La década del sesenta encontraría a la iglesia salvadoreña sometida a una persecución masiva, generalizada y sistemática. Atrás quedaban las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano II y III: Medellín en 1968 y Puebla en 1979. La iglesia participa activamente en la reorientación de la Federación Cristiana Campesina Salvadoreña (FECCAS) y la desprende del ámbito del Partido Demócrata Cristiano. En 1977 Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de El Salvador expresa a la prensa internacional: "Los cristianos no le tienen miedo al combate, pero prefieren hablar el lenguaje de la paz. Sin embargo, cuando una dictadura atenta gravemente contra los derechos humanos y el bien común de la nación, cuando se torna insoportable y se cierran los canales del diálogo, el entendimiento, la

racionalidad, cuando esto ocurre, entonces la iglesia habla del legítimo derecho a la violencia insurreccional."

Los ejércitos indios del Tayte tenían ahora nuevos aliados. En el año 1976 estallan bombas en El Salvador: seis contra la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" dirigida por los padres jesuitas; dos en la imprenta del Arzobispado y una en la Librería Católica San Pablo. En 1977 es asesinado Rutulío Grande, SJ "el Padre Tilo", párroco de Aguilares; la iglesia es saqueada por el ejército. Dos meses después son asesinados el Sacerdote Alfonso Navarro Oviedo y su monaguillo. El 26 de Agosto en El Salitre, activistas del grupo paramilitar Orden, torturan y asesinan a los catequistas Serafín Vásquez y Felipe de Jesús Chacón. El 20 de Enero de 1979 muere acribillado por el ejército, el Padre Octavio Ortíz el gran impulsador de las Comunidades de Base en San Salvador. Dicen que en ese momento Ortiz después de citar Puebla 1276: "El derecho a una convivencia internacional justa entre las naciones, con pleno respeto a la auto determinación económica, política, social y cultural" se preguntaba: "¿Cuándo el mundo abandonará su actitud pasiva al contemplar tanta barbarie? ¿Cuándo los cristianos alzaremos nuestras voces, exigiendo que cese tanto dolor para este pequeño país? Cristo sigue siendo sacrificado aún hoy día en El Salvador y la multitud sigue contemplando pasiva el "espectáculo" de la muerte".

VII

En la década del setenta grupos vanguardistas se plantean la posibilidad de combinar la lucha política con acciones militares. Es el período que ve nacer al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) y las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN). Se organizan por primera vez los núcleos de autodefensa de los conflictos de masas que se multiplicaban diariamente. En octubre de 1980 se constituye el frente Farabundo Martí para la Liberación Nacio-

nal (FMLN). Enero de 1981 al igual que el enero de 1932 marcan la historia de El Salvador. La insurrección del 81 produce un deslinde entre el ejército salvadoreño como expresión armada de la oligarquía y las milicias guerrilleras. No existiendo capacidad organizativa ni poder de fuego para mantener combates en los centros urbanos, la guerra se desplaza al interior de El Salvador y a partir de ese momento la lucha política y las acciones armadas asumirán diversas modalidades. En el balance de abril de 1982 el FMLN destaca: "Después de la farsa electoral, que le da todo el poder a la oligarquía fascista, las guerrillas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, en su ofensiva continua ha conquistado grandes victorias militares y políticas:

- 1.-Por primera vez en todo el desarrollo de la lucha, la guerrilla ha podido implementar una gran operatividad en centros urbanos, con amplio apoyo poblacional.
- 2.-Existe una mayor coordinación de las fuerzas revolucionarias a nivel nacional, como producto de la fructífera experiencia de lucha.
- 3.-Se ha producido un salto de calidad en la guerra, con aniquilamiento de puestos del enemigo, y gran aumento en el ritmo de recuperación de armas a las fuerzas de la dictadura.
- 4.-Desde los días previos a la farsa electoral, las guerrillas han avanzado más que en todo el tiempo anterior, lo cual lo demuestra los exitosos ataques a cuarteles centrales del Ejército y sus principales vías de acceso".

VIII

Lo sucedido en Nicaragua con el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) presenta a Centroamérica sumergida en un clima de ruptura nacional, regional e internacional que empieza a generar dos tipos de señalamientos y respuestas: al interior de las repúblicas centroamericanas un reacomodo de los sectores dominantes tradicionales que plantean como salida el desplazamiento de los gobiernos militares,

explicitación de un marco reformista que llegaría hasta una distribución racional de la tierra en un proceso moderado de reforma agraria (los intentos de la democracia cristiana en El Salvador), democracia con modelo partidista y las elecciones como vía de legitimación; esta política de largo alcance según los ideólogos regionales alejarían el fantasma revolucionario. El segundo tipo de respuesta lo expresa con claridad la política de la Administración Reagan para la región: reforzamiento del Comando Sur, infiltración de la guardia somocista en Nicaragua, transformación de Honduras en una base de operaciones militares contra Nicaragua y contra el movimiento insurgente salvadoreño, la multiplicación de asesores militares y la ayuda económica a los gobiernos del área. En El Salvador la ayuda económica y su incidencia en el ejército salvadoreño es la siguiente:

Año	Ayuda de EE.UU. a El Salvador	Efectivos del ejército salvadoreño
1980		12.000
1981	\$149.500.000	18.200
1982	\$264.200.000	21.000
1983	\$326.800.000	28.000
1984	\$412.500.000	32.000
1985	\$558.600.000	41.650
1986	\$506.600.000	50.000
1987	\$547.300.000	57.000
1988	\$606.700.000	63.000

La ayuda incluye equipamiento para el ejército con tanques livianos del tipo AMX-13, blindados AML-90, cañones Yug M-36 de 105mm., lanzacohetes LAW, cañones antiáereos L-70 de 140 MM; para la marina de guerra 5 Cramerft, y 2 Sewart; para

la Fuerza Aérea tres escuadrones de caza con once Ouragan y 26 Super-Mintére B-2 de fabricación israelita, un escuadrón COIN destinado a la contrainsurgencia con 10 Magister y 26 A-37, un escuadrón de transporte con 7 C-47, y 5 helicópteros Aloutte III, 3 Lama, 12 helicópteros B. UH-1h del tipo de los usados en la guerra del Viet Nam.

En el mismo período los ciudadanos salvadoreños y de otras nacionalidades (sacerdotes, periodistas, cristianos de comunidades cristianas de base internacionales) asesinados en el mismo período fueron:

1980	13.194
1981	16.376
1982	12.612
1983	5.603
1984	2.506
1985	1.424
1986	480
1987	1.012
1988	2.003

El 23 de marzo de 1980, en el momento que oficiaba en la Catedral de San Salvador fué asesinado Monseñor Oscar Arnulfo Romero. En enero del mismo año había participado en la marcha de más de 100.000 salvadoreños organizadas por las centrales sindicales y campesinas para protestar contra los bajos salarios y por el alto índice de desempleo. La manifestación fué

disuelta por el ejército; en ese entonces Monseñor Romero había declarado "...Cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia... toda carrera armamentista se convierte en un escándalo intolerable".

IX

Desde entonces la política estadounidense está en marcha. Se define como Doctrina de la Guerra de Baja Intensidad, la cual se expresa según el **Informe Loyola Workshop en Low-Intensity** como una "serie de actividades y operaciones en el extremo más bajo del espectro del conflicto, incluyendo el uso de fuerzas militares o semimilitares, de parte de un poder interventor para influenciar y obligar al adversario a aceptar una particular condición político-militar. En el estudio preparado por el gobierno de los EEUU, **Army Training and Doctrine Command** en julio de 1983 se expresa que: "La guerra de baja intensidad es el recurso de naciones y organizaciones para utilizar fuerzas limitadas o la amenaza del uso de la fuerza, para conseguir objetivos políticos sin el involucramiento pleno de recursos y voluntades que caracterizan a las guerras de Estados-nación, de supervivencia o conquista... El conflicto de baja intensidad (ya sea conducido por los Estados Unidos o por otros) puede incluir diplomacia coercitiva, funciones policíacas, operaciones psicológicas, insurgencia, guerra de guerrillas, actividades contraterroristas y despliegues militares/paramilitares con objetivo limitado".

La justificación plena de esta nueva estrategia se encuentra expresada nítidamente en el documento del Comité de Santa Fe de 1981, en el Informe Bipartidista Kissinger según el cual "la lucha en América Central es un problema político y de seguridad para los Estados Unidos y para el Hemisferio", en el Documento sobre Política Norteamericana para Centroamérica elaborado por Roger Fontaine, en el discurso del Presidente Reagan al

Congreso el 2 de julio de 1985 y en las declaraciones del Presidente Busch el 11 de octubre de 1989.

La guerra de baja intensidad que a nivel del pueblo que la sufre es de alta intensidad, se desplaza en El Salvador desde la represión a las organizaciones de masas y los combates por parte de las fuerzas de infantería a un escenario donde la participación de la fuerza aérea con objetivos de "ablandamiento" ha producido víctimas en la población civil; la contrapartida de este tipo de diseño estratégico-militar ha tenido su respuesta en la incorporación masiva de sectores de la población a las columnas guerrilleras, el desarrollo de un tipo de armamento de contención por parte del FMLN, mayor fluidez para el desplazamiento de las columnas guerrilleras y la ocupación de espacios como bien se demostró en los sucesos de noviembre de 1989. El Gobierno de Cristiani al parecer, intentó aplicar una escalada militar horizontal ilimitada con la movilización del aparato militar globalmente estructurado en un diseño de acciones aire-tierra; los estrategas norteamericanos diseñaron un escenario bélico que la contraofensiva militar y política del FMLN desbarata en el centro mismo de San Salvador y en el exterior cuando sus dirigentes plantean la búsqueda de la paz en elecciones verdaderamente libres y supervisadas por organismos internacionales. El Comandante Joaquín Villalobos lo expresa claramente cuando apunta que "la guerra ya está en una situación en donde está claro que el ejército no puede derrotar al FMLN, eso está fuera de toda lógica; en realidad la pregunta es si nosotros vamos a poder vencerlos. La guerra se define en el campo político, porque se define haciendo protagonistas a las masas y a nuevos sectores en la fase de definición de la guerra". Esta estrategia ha tenido la virtud de desfasar la política de contrainsurgencia y a la vez producir en diversos círculos de la izquierda tradicional que vieron en la presencia de las acciones bélicas en San Salvador los anuncios de una Ofensiva Final. La guerra en El Salvador es pendular. Se desplaza activamente en el área política con la participación de diversas corrientes coincidentes y divergentes

en un espectro que va desde sectores cristianos, socialdemócratas y marxistas. Que involucra a organizaciones de masas de diferentes orden y carácter; en el área militar mediante la combinación acertada de ocupación-desocupación de espacios, guerra de desgaste y constitución de un verdadero ejército popular que en la actualidad es un factor que garantiza la movilización; en el área ideológica plena libertad de acciones prácticas culturales de diverso orden y significación donde coinciden armónicamente los oficios religiosos con las lecturas de Marx.

La acción política y diplomática al igual que la militar no pierde de vista la estrategia norteamericana de la guerra de baja intensidad por cuanto existe claridad en que este diseño expresa la percepción estratégica norteamericana actual que ubica al Tercer Mundo en el área de conflicto de baja intensidad. Sarkesian plantea en **Low Intensity Conflict: US Policy and Strategic Perspectives** que "el nivel más alto de baja intensidad sigue el patrón de Viet Nam y en el nivel más bajo las revoluciones como las de El Salvador". Fred K. Mahaffey en Deputy Chief of Staff for Operations and Plans presenta los espectros del conflicto que comprende los múltiples tipos de guerra que pueden ocurrir, simultáneamente o complementariamente a lo largo de una línea continua de conflicto o intensidad del mismo.

La comprensión de esta política y de sus implicaciones en el marco regional es de primera importancia para los dirigentes de los movimientos revolucionarios en América Latina y en especial para los cuadros dirigentes progresistas centroamericanos. En consecuencia la incursión en esta etapa de la lucha política y militar de columnas guerrilleras en San Salvador y la respuesta por el ejército salvadoreño en base al uso de la fuerza aérea contra barriadas y suburbios que provocó graves daños a la población civil ha traído como consecuencia inmediata una reacción de esa población contra el ejército, reacción que se agudiza al producirse los asesinatos de los sacerdotes jesuitas en la Universidad Centroamericana. Por otra parte esta incursión obedece a

un plan político para acelerar las conversaciones de paz al demostrar el FMLN su capacidad militar real y la base de apoyo popular.

X

El conjunto de fuerzas nacionales y regionales que participan activamente en la crisis centroamericana conforman en los actuales momentos tres estrategias básicas que buscan cada una, aplicando tácticas y métodos diferentes, salida a la crisis regional por cuanto parece ser, que no es posible en el escenario actual las soluciones parciales o nacionales. Estas estrategias son:

- a) **Estrategia revolucionaria:** trata de alcanzar la sustitución del bloque dominante en el poder, sustituir el modelo excluyente de desarrollo, la soberanía nacional y el no alineamiento en sus relaciones internacionales. El método de lucha es de carácter político-militar.
- b) **Estrategia Contrarrevolucionaria:** su objetivo es la derrota de la revolución nicaragüense y contener los procesos revolucionarios de otros países del área para restituir o consolidar el bloque dominante tradicional. Su método de lucha es predominantemente militar teniendo como base la doctrina de la guerra de baja intensidad. No descarta por momentos el enfrentamiento político.
- e) **Estrategia reformista:** busca una salida al interior del sistema democrático formal como factor de contención a los movimientos revolucionarios y a la insurgencia de los núcleos dominantes tradicionales. Sus métodos son fundamentalmente políticos, introduciendo reformas en el funcionamiento del estado y en la modernización de la economía.

XI

En "El Salvador, el Pulgarcito de América" se gesta una nueva forma de entender a América Latina y de comprender los nuevos tiempos. Nuevos hombres aparecen en el escenario. Países en el ayer enquistados en modelos autoritarios son movidos por aires libertarios. Libertad y justicia social; no existe posibilidad para el regreso. Es entonces la búsqueda de una nueva utopía. En el capitalismo una libertad limitada va desapareciendo en el escenario de desigualdades ancestrales. En América Latina, sociedades aún proteicas, eslabón de dominación o traspatio del aparato imperial, las desigualdades se ensanchan, aumenta el analfabetismo, la desnutrición, la tasa de mortalidad infantil y decrecen los niveles de escolarización. América Latina es lugar propicio para el encuentro del hombre nuevo, algo parecido al universitario salvadoreño y marxista que una mañana de agosto me llevó a un rincón de la Catedral Metropolitana de San Salvador: hizo genuflexión, prendió una vela y rezó durante largos minutos frente a la tumba de Monseñor Oscar Arnulfo Romero. Más tarde diría, nosotros los salvadoreños somos la síntesis histórica de Monseñor Romero y Farabundo Martí, alias "El Negro". En el tiempo por venir aquellas calles van quedando atrás pero tal como grita Jaime Suárez:

"Las calles de San Salvador jamás serán desmemoriadas.
Saben contar sus muertos
y las sombras para siempre pegadas al asfalto.
Todo lo televisan y lo archivan
con las fechas exactas y sus gritos..."

Referencias

- Anderson, Thomas. El Salvador 1932. Editorial Universitaria Centroamericana, San José, 1976.
- Bigott, Luis Antonio. "Nicaragua: de Sandino a la guerra de baja intensidad"; en referencias (1), Caracas, 1989.

- Comisión Político-Diplomática del FMLN-FDR. Documentos Varios. (Años 1982-1929). Ediciones FMLN. San Salvador.
- Klare, M. "Beyond the Viet Nam Syndrome"; en *Armed Forces Journal International International*. Octubre, 1988.
- Lord, C. *La Defensa Estratégica*. Heritage Foundation. Washington, 1984.
- Sarkerian, S. "Low Intensity Conflict: US Policy and Strategic Perspectives"; en *Strategic Responses to Conflict in the 1980*. Lexington Books. Toronto, 1985.